

LETRAS DE CAMBIO

Una interesante oferta literaria: los demonios íntimos de un autor, una visión ética del mundo y un relato marino



Fantasmas de carne y hueso, un recorrido por los temores del autor

Insconsciente Corporeo

Jorge Edwards
Fantasmas de carne y hueso
Tusquets Editores (Barcelona, 1993) / 248 págs.

EL QUE UN EXTRAORDINARIO NOVELISTA como Jorge Edwards (Santiago, 1931) regrese a las narraciones breves a través de un volumen de la calidad de *Fantasmas de carne y hueso* es todo un acontecimiento que merece una celebración; pero que ese entrañable material literario a su vez constituya otro regreso a sus obsesiones primordiales como escritor merece más bien una reflexión.

En efecto, los ocho relatos que integran la obra evocan otros tantos «fantasmas» que bien provienen de la niñez del autor —*La sombra de Huelguín* y *El pie de Irene*— o bien de los últimos acontecimientos de la dictadura pinochetista —*Mi nombre es Ingrid Larsen e In memoriam*—, pasando por episodios ambientados fuera de Chile y que también nos conducen hacia los exilios interiores de Edwards —*Complejón feliz* o *La noche de Montparnasse*—, ahí donde habitan los «demonios» que le han servido para urdir este libro.

Sin embargo, ¿por qué un novelista consumado como Edwards vuelve al relato, un género que no frecuentaba desde fines de los años 60? Quizá la respuesta no haya que buscarla en los aspectos formales del libro, sino por el tono íntimo que transmiten las narraciones, en los hermosos prólogos que operan la magia

de la ambigüedad en cada relato y en la sensualidad que brota a borbotones por toda la obra. *Fantasmas de carne y hueso* es un genuino libro de culto dentro de la vasta producción del escritor Jorge Edwards.

A la zaga del Gaviero

Alvaro Mutis
Abdul Bashur, soñador de navíos
Ediciones Siruela (Madrid, 1991) / 188 págs.

PARA CUALQUIERA DE LOS DEVOTOS lectores de Mutis (Bogotá, 1923) porque leer al escritor colombiano y adorarlo es todo uno—, esta novela acerca de las aventuras del compañero inseparable del gaviero Maqroll seguramente será bien recibida. Mas no podríamos presumir la misma actitud en quienes se aproximan por primera vez a la rica obra de Mutis a través de *Abdul Bashur, soñador de navíos*. En la novela están presentes todos los elementos que han convertido a Mutis en uno de los grandes escritores de nuestra lengua, y sin embargo no llega a compararse a *La nieve del abuelante* o *Roma llega con la lluvia*, por mencionar sólo dos novelas del ciclo de Maqroll.

En efecto, da la impresión de que Abdul Bashur ni siquiera entusiasma como protagonista al propio Mutis, quien incluso abandona su peculiar ambición narrativa para limitarse a ser un discreto notario de las andanzas del señor libanés. Así, Mutis se recrea en la comparación de Abdul Bashur con Maqroll y hasta llega a interpolar en medio de la novela un apócrifo del gaviero. De ahí que *Abdul Bashur, soñador de navíos* no raje a la altura de la saga que supuestamente le da origen.

En *Abdul Bashur, soñador de navíos* Mutis parece no entusiasmarse con su protagonista.



No obstante, inslitosos en que los incondicionales lectores de Mutis si encontrarán en esta novela pasajes memorables dignos de las mejores obras del gran escritor colombiano. Después de todo, este libro nos recuerda al disco *Yellow Submarine*, que no era el mejor para empezar a oír a los Beatles, pero era de los Beatles. No hay elogio mayor.



Cabrera Infante nos da su visión ética del mundo en *Mea Cuba*.

Cuba, ergo sum

Guillermo Cabrera Infante
Mea Cuba
P&L/CAMBIO16 (Barcelona, 1991) / 496 págs.

EDITOR DE UNA DE LAS OBRAS MÁS originales e innovadoras en lengua castellana, Guillermo Cabrera Infante (Gibara, 1929) nos entrega con *Mea Cuba* una recopilación de textos escritos a lo largo de 30 años, y a través de los cuales el novelista cubano nos muestra su visión ética del mundo. En realidad Cabrera Infante ve el mundo desde la perspectiva cubana y ello explica tanto el título de su libro como el de esta reseña.

Aunque el propio autor manifiesta su estupor por haber escrito un libro «político», en *Mea Cuba* también se encuentra al escritor genial y a ese extraordinario prestidigitador del lenguaje que es Cabrera Infante. Así, junto a ensayos como *La Castroenteritis*, *Mordidas del caimán barbudo* o *La castradura que dura*, hay textos de una belleza literaria singular como *Loica hace llorar en La Habana* o *El nacimiento de una nación*; y magníficas semblanzas biográficas del estilo de Carpentier, cubano a la cañona. Sobre Cabrera Infante pesa la maldición con que la progresía intelectual lo fulminó en 1965. Desde entonces el mundo ha cambiado y ha hecho cambiar (de sombrero) a sus enemigos, pero los odios permanecen intactos. Sin embargo, quien lee *Mea Cuba* no advertirá resentimientos, porque para sentir rencor hacia un enemigo habría que ser semejante a él. Cabrera Infante no recurre a la hostilidad abyecta del resentido, sino a lo mejor de sí.

Fernando Iwasaki Cauti

RCF7179

AUTORÍA

Iwasaki Cauti, Fernando, 1961-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Letras de cambio [artículo] Fernando Iwasaki Cauti. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile